

INSTALACION DEL APIARIO

UBICACIÓN

La elección de la zona en la cual instalar el apiario es una de las decisiones determinantes del éxito de la empresa. Los factores que deben considerarse en la toma de decisión son la calidad y la cantidad de la producción, de acuerdo con el producto principal que se desea obtener del colmenar. Una zona ideal para la producción de miel, puede no serlo para la producción de polen o de reinas. Asimismo, ciertas zonas que permiten obtener una alta producción, se ven devaluadas por una baja calidad del producto. En general las zonas agrícolas son potencialmente aptas para la producción apícola. Sin embargo si el tipo de cultivos predominante en ellas, corresponden a especies de escaso valor melífero y/o que son frecuentemente tratados con insecticidas no se aconseja la instalación de apiarios. Las zonas ganaderas son comúnmente las mejores, sobre todo si hay abundancia de cardos o presentan pasturas con leguminosas forrajeras. De todas formas no existe una fórmula precisa para detectar sin experiencia previa un buen emplazamiento, solo la experiencia que brinda la explotación misma de una zona es la que va a permitir la mejor elección.

Una vez escogido el lugar de emplazamiento es recomendable cerciorarse de que no existan colmenares en las cercanías, ya que se considera que 150 colmenas saturaran un área de 3Km a la redonda, por supuesto que esto es variable según la riqueza melífera de la zona. Es aconsejable igualmente que el apiario esté distante de por lo menos 100 m. de caminos o casas para evitar que personas salgan accidentalmente dañadas.

Además de estas consideraciones el lugar debe ser elegido, teniendo en cuenta:

- la dificultad de acceso: no deben emplazarse en lugares más distantes de 1Km de caminos principales o rutas;
- la posición con respecto a la oferta melífera: el apiario debería encontrarse en el centro de la zona de mayor aporte de néctar y polen y no sobre sus límites.
- el acceso a fuentes de aprovisionamiento de agua: este aspecto es vital en los meses más cálidos del verano. Deben buscarse lugares con fuentes de agua a proximidad del colmenar, aunque no debiera ubicárselos en las proximidades de viviendas o aguadas de animales.
- evitar su ubicación debajo de líneas de alta tensión: experiencias llevadas a cabo con colonias sometidas a campos de corriente alterna de alto voltaje (7Kv/m), mostraron efectos negativos (rápida elevación de la temperatura del nido de cría, las obreras se vuelven agresivas entre sí y en relación a la reina, eliminación de la cría, etc.).

En cuanto al tamaño del apiario, el número de colmenas no debe ser en el inicio superior a 50 colmenas, sólo luego de observar los rindes en años sucesivos, se puede decidir el aumento del número de colmenas. Para preservar los materiales de las colmenas es recomendable colocarlas elevadas del piso; a una altura tal que la revisión de la colmena pueda ser realizada en una posición cómoda para el apicultor.

Para facilitar la labor en el apiario, las colmenas deberían ubicarse sobre soportes a 0.35 a 0.40 m de altura y estar niveladas o ligeramente inclinadas hacia adelante para evitar el ingreso de agua. Una menor altura obliga al apicultor a trabajar demasiado inclinado sobre las cámaras de cría, exigiendo un mayor esfuerzo en el manipuleo del material. Además, se constata un rápido deterioro del material, por la mayor humedad existente a proximidad del suelo. Las colmenas situadas en el suelo son víctimas de una mayor predación cuando existen sapos en las proximidades del apiario.

La ubicación de colmenas a plena sombra, no es aconsejable, menos aún en montes muy cerrados, dado que la probabilidad de aparición de problemas sanitarios aumenta considerablemente, además es más rápido el deterioro del material por efecto de una mayor humedad. Debe evitarse también la instalación en terrenos bajos, ya que además de aumentar la probabilidad de problemas sanitarios, también puede dificultar el acceso al mismo en momentos cruciales para la vida de las abejas.

Orientación de las colmenas

Tradicionalmente se aconseja ubicar las colmenas en lugares presentando reparos hacia el sur o sudeste con sus piqueras hacia el noreste. Sin embargo, no se ha logrado resultados concretos. Lo más importante es que los vientos cálidos y secos del verano, no coincidan con el frente de la piquera con el fin de evitar se reduzca considerablemente la humedad en el interior de la colmena y se afecte la cría.

En relación a los reparos, es conveniente que se sitúen en dirección a los vientos predominantes, para moderar la temperatura y la humedad. Si en el verano no hay reparos que evite los vientos desecantes y que facilite el buen aterrizaje de las abejas, es conveniente dejar desarrollar forrajeras frente a las colmenas, excepto cuando se constata la presencia de moscardón cazador de abejas.

Distribución

Se hará de acuerdo al lugar disponible. Si se opta por la distribución en líneas, debe hacerse de manera que quede una distancia de por lo menos 3 metros entre hileras, para facilitar el pasaje de vehículos. Los accesos si es posible, es preferible situarlos en los extremos.

Se debe evitar colocar las colmenas muy juntas y la disposición excesivamente regular de las mismas. La disposición regular confunde a las obreras al regreso de sus primeros vuelos, así como a las reinas luego de sus vuelos de reconocimiento y de fecundación.

La disposición en líneas tiene el inconveniente de la deriva. Esto ocurre cuando muchas abejas se introducen en las colmenas de los extremos de las hileras (colmenas punteras), perjudicando las colmenas que se encuentran en el centro. La deriva incide en la producción de miel de las distintas colmenas según su posición relativa en el apiario. Comparando grupos de colmenas dispuestos en hileras (que facilita la deriva) y los grupos dispuestos de manera que la deriva se reduzca al mínimo posible; Jay observó una diferencia de hasta 10kg de miel por colmena, a favor de la segunda alternativa de ubicación. Además existen evidencias que la deriva incide en la transmisión de enfermedades.

Para esto se busca distribuir irregularmente las colmenas evitando dificultar las tareas dentro del colmenar. Por ejemplo en forma de rombo, de U, circular, rectangular o en zigzag; en grupos de a 10 o 12 colmenas, formando distintas figuras cada grupo, etc. Cualquiera sea la distribución se debe respetar siempre las calles de pasaje, lo cual aumenta también el número de puntos de referencia. En una experiencia realizada en nuestro país (Martínez Cancio) se observó, que colocando colmenas de un solo color a espacios regulares (0.35m) y con igual orientación, sin otros puntos de referencia (malezas), 50% de reinas en el vuelo de fecundación se extraviaron. Cambiando la disposición, a líneas irregulares, con coloraciones diferentes y dibujos o signos identifica torios las pérdidas no superaron el 1 por ciento.

Bibliografía

- Bedascarrasbure, E; Bailez, O; Palacio, M.A; Ruffinengo, S; Cuenca Estrada, G. Guía de Apicultura. Facultad de Ciencias Agrarias. UNMdP. Pag. 293. 1984- 2000.
- Dade, H.A. 1985. Anatomy and dissection of the honeybee. Int. Bee Research Association. London. 158 p.
- Pickard, R.S. 1979. The thinking bee. In: Honeybee Biology, by J.B.Free. Central Association of beekeepers publications. p 35-44.
- Seeley, T.D. 1985. Honeybee Ecology. Princeton. Univ. Press.
- Snodgrass, R.E. 1956. Anatomy of the honeybee. Cornell Univ. Press. Ithaca, NY. 334 p.
- Winston, M.L. 1987. The biology of the honeybee. Harvard.Univ.Press. Cambridge. 281 p.

Autores :
Dra. María Alejandra Palacio
Dr. Sergio Ruffinengo
Ing Agrº. Cristina García
Lic Alim. María Soledad Varela
Tec. Analía Noelia Martínez



